

J A V I E R A C O S T A V É L E Z



El Paraíso Perdido

LA CEIBA DE VEQUES, 54"x54", O/L, 2005.

Galería de Arte Universidad del Sagrado Corazón

7 de marzo de 2006

JAVIER ACOSTA VÉLEZ: UN CANTO DE ESPERANZA

La consolidación socioeconómica de una burguesía adinerada durante los siglos XVII y XVIII en Europa, dio cabida al surgimiento de un nuevo grupo de coleccionistas de arte que plantearon temas que hasta el momento no se habían cultivado intensamente. Sus requerimientos dieron importancia a la naturaleza muerta y al paisaje. Estos constituyeron parte de los reclamos estimulados por las comisiones de la novel y pujante clase social. Una de sus aportaciones fue la creación de ambientes propiciadores de sentimientos que les mantuvieran en contacto con la naturaleza. De cierto modo, los panoramas se constituyen en ventanas que les proporcionaban visiones bucólicas inexistentes en las ciudades. Eran pinturas sensibilizadoras, pues les mantenían alertas con respecto al fluir de las estaciones del año y los ciclos de productividad agrícola. Debemos imaginar como, ante los rigores de un crudo invierno, los lienzos representativos de primavera y verano, permanecían ante las personas que los disfrutaban cual promesas de vendimias. Si los artistas renacentistas dieron paso a escenas urbanas, retratos y tópicos asociados a intereses antropocentristas; los del barroco, el rococó y los románticos, etc., liberados de esa carga, dieron vía franca a la representación de la geografía y las emociones humanas.

En Puerto Rico, se han desarrollado creadores representativos de diversos grupos generacionales que ofrecen constancia del paisaje isleño a través del tiempo. Muchos de ellos plasmaron concientemente, un registro de la situación de nuestras campiñas y ciudades. El propósito era que sirvieran de referencia a los hombres y mujeres del futuro para hacer balances en torno a la preservación o destrucción de esos espacios vírgenes donde otrora imperó la flora desbordante producida por la generosidad de nuestro suelo. Ante nuestra consideración se presenta una serie de lienzos de Javier Acosta donde nos lleva a contactar con los reductos paradisiacos que aun quedan en nuestro territorio. Su obra es testimonio del esplendor potencial atesorado por la tierra, ahora ocupada por estructuras cuya construcción ha requerido la alteración de las conformaciones topográficas. Su labor provee toques esperanzadores indicativos de que mantiene su fe enfocada en el surgimiento de un oleaje regenerativo. Sus composiciones son llamados para conservar y defender esos predios inmaculados a fin de que surja el potencial que impida la violación y la agresión sostenida de un desarrollismo banalizado por la codicia insensible de quienes son dominados por las ansias de lucro.



PAISAJE AL MEDIO DÍA, 18"X 14", O/L, 2005.

Llamados a la conciencia para que se detenga la tala indiscriminada de la flora. Ese clamor es incrementado por las facultades de Javier para captar y revelar el impulso dramático proveniente de la renovación continua que acae en el reino vegetal.

El paisajismo de Acosta ostenta los atributos inconfundibles característicos de lo caribeño. Llama la atención sus recursos para hacer que el observador perciba la fluidez del paso del viento entre la espesura. En la mayoría de los casos se trata de brisas tenues semejantes a las que percibió el profeta Elías e identificó con la presencia de Dios. Las variaciones en los matices celestes nos hacen evocar las luces diurnas y sus efectos ópticos en determinados momentos. En la suavidad de esos cambios cromáticos, que se evidencian con más intensidad cuando apreciamos todo el conjunto, detectamos

SALUDO DE LA DIRECTORA

La Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón inicia el segundo semestre académico 2005-2006 con la exhibición PARAÍSO PERDIDO de Javier Acosta. Nos sentimos orgullosos de presentar la obra de un profesor del Programa de Artes Visuales de nuestro Departamento de Comunicación y consideramos pertinente hacerlo. Es importante para los estudiantes ver la obra de sus profesores así como también es para los profesores compartir con sus discípulos. Esta interacción beneficia a todos.

La exhibición consta de 25 óleos sobre lienzo pintados entre 2004 y 2006. Seis piezas son de pequeño formato, dieciocho de formato mediano y una obra de gran formato. Independientemente de su tamaño todas las pinturas tienen en común el tema que es el paisaje puertorriqueño. Este se muestra a través de una paleta luminosa y armoniosa así como una pincelada vibrante y emotiva que logran un cuerpo de obra de gran expresividad. Palmas, árboles, montañas, ríos, cielos y nubes son para Javier Acosta vehículos con los que comunica el amor a su tierra.

PARAÍSO PERDIDO es la primera exposición individual de Acosta en Puerto Rico. La primera de muchas exitosas. ¡Felicidades y adelante!

Adlin Ríos Rigau
Directora
Galería de Arte

PARAÍSO PERDIDO

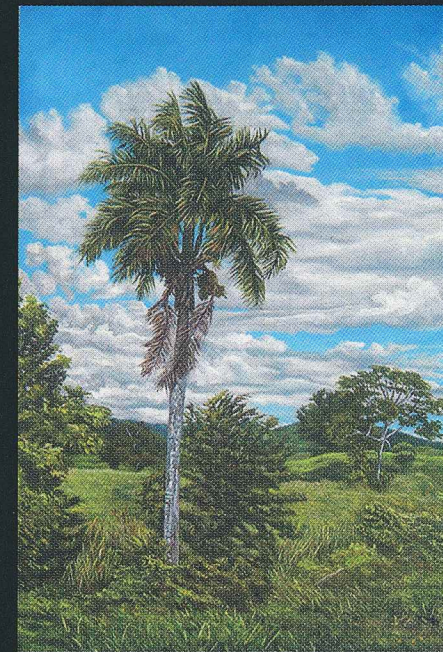
En Puerto Rico el arte del paisajismo comienza con la figura de José Campeche, de manera tímida como fondo de algún retrato. Durante el siglo diecinueve el puertorriqueño comienza a mirar su entorno y a plasmarlo como protagonista de las artes. Francisco Oller abre el camino para crear una tradición de retratar a Puerto Rico a través de la pintura. El paisajismo se convierte en arma para documentar y perpetuar a un Puerto Rico que se transformaría en las décadas subsiguientes con la llegada del progreso. Mi paisajismo toma las riendas de grandes maestros como Oller, Frade, Pou y Diaz Mackenna.

Nuestra topografía, en el Puerto Rico contemporáneo que me ha tocado vivir, se encuentra en una crisis donde se altera y se destruye nuestro entorno natural. Cada día resulta más difícil encontrar lugares donde el desarrollo no haya alterado el paisaje natural. Las imágenes imprimidas en mis lienzos funcionan como una búsqueda de ese paraíso que a diario se nos escapa de nuestra vista y se nos pierde. Comienzo explorando lugares alejados de la ciudad donde pueda encontrar posibles temas para mis obras, sin embargo, en ocasiones en lugares poblados puedo toparme con algún árbol que podría ser el galán de mi pintura. Dado este último caso busco un ángulo donde no haya sido alterado el ambiente natural paradisiaco. Parte de ese proceso creativo se puede dar trabajando en el lugar escogido o en el estudio (utilizando la fotografía). Ambos métodos son procesos distintos, concilio ambos con la experiencia de vivir y sentir el lugar. El trabajar en localidad me da la oportunidad de familiarizarme íntimamente con el paisaje. El segundo método tengo que sentirlo y experimentarlo por algún tiempo, haciendo cúmulo de vivencias durante mi estancia en el lugar como si fuera un rito. Esto me ayudará en el estudio recreando en mi mente los sucesos allí experimentados.

En mi obra el color es protagonista, lo presento como una vibración terrenal. Nuestros campos están llenos de distintas tonalidades de verdes y ocre, mientras nuestro cielo azul transmite una energía lumínica donde juega con el color que a veces nos confunde rápidamente. La aplicación de la pintura al lienzo en su mayoría es pura sin contaminarse con otro tinte, esta saturación del color nos lleva a ver esa luminosidad característica del trópico. La pincelada es una suave y de manchas, creando movimiento y texturas. Las mismas nos sugiere de manera oculta la brisa que mueve suavemente las ramas de los árboles o el pasto dando la experiencia de sentir y oír el viento. El formato escogido para los lienzos puede variar desde pequeños, medianos o grandes en su mayoría son horizontales creando vistas panorámicas aunque los hay verticales dando impresión de altura.

Mis imágenes pueden ser interpretadas de maneras distintas, están abiertas al espectador. Por medio de mis pinturas deseo crear conciencia de la importancia de la preservación de nuestro medio ambiente, y la belleza natural que aún persiste en nuestra Isla, ambas se concilian a través del lienzo. Muchas de mis escenas son palmeras y árboles que se esparcen por distintos puntos de la Isla. Estas rugen al compás de la brisa tropical como una sinfonía para nuestro deleite. Colores vibrantes que nos muestran la diversidad de nuestra flora. Un territorio tan pequeño como nuestra isla me ha servido de escuela y me han ayudado ampliar el poder de la observación y la interpretación. La belleza de sus valles, costas repletas de palmeras y su flora son fuente para el crecimiento de mi trabajo. Mis lienzos son un homenaje a ese paraíso perdido.

Prof. Javier Acosta Vélez



PAISAJE DE PALMA REAL II, 30"X 24", O/L, 2006.



PAISAJE COSTERO DE VIEQUES, 28"X 22", O/L, 2005.

sus capacidades artísticas. Su manera particular de manifestar factores atmosféricos percibibles aunque no visibles es un elemento que imprime verosimilitud a la pieza. De otra parte, el acompasado desplazamiento de las nubes, adquiere ante el contemplador un cinetismo suscitado por los contrastes entre las presencias fijas plantadas en la tierra y los sempiternos azules del firmamento. Con frecuencia en sus acercamientos individualiza los agentes que integran los bosques. Al hacerlo, nos demuestra como la materia se convierte en traductora del discurso de fuerzas incorpóreas en el devenir temporal. Destaca entre otras cosas los formatos trazados por los desplazamientos causados por las fluctuaciones habituales de las brisas, vientos, torbellinos, vendavales, lluvias y huracanes. Otro asunto a considerar es la presencia de horizontes de perfiles rigurosos. Sin embargo, hay otros donde las brumas originan fusiones ópticas donde recurre a difumar todos los elementos materiales con el fin de que parezcan diluirse en la lejanía. Semejantes desvanecimientos de los agentes físicos imprimen a las representaciones cualidades líricas.

Es imprescindible hacer mención de que sus panoramas hasta el momento han sido concebidos como si no hubiesen sido hollados por el hombre. Por tanto, son espacios puros donde la fauna humana no ha irrumpido con su secuelas profanatorias. Hay en la colección, presentada por Acosta pautas compositivas bien logradas donde entran en función sus conocimientos de la perspectiva. Percibimos en todos los lienzos un geometrismo implícito donde la totalidad de las presencias se corresponden sin dar lugar a que pierdan su identidad. Los palmares que se levantan acompasados cual si respondieran a las

notaciones de un pentagrama con ubicaciones cónsonas a unas frecuencias visuales se convierten en melodías intelectuales. Son acordes cuyo instrumento primordial es el aire cuando choca con la hojarasca, las ramas de las palmas, el compás de las olas del mar y el tránsito de los ríos por sus riberas y el paso entre las hierbas radicadas en las llanuras. En las labores de Javier las sombras parecen mantenerse en estado de perpetuo desvanecimiento ante el impacto de las inclementes resplandores solares. Merecen atención sus bien concebidos reflejos de las aguas que cual espejo proyectan una realidad que responde a ecuaciones algebraicas.

La exposición que desplegará por Javier Acosta en la galería de la Universidad del Sagrado Corazón, reviste importancia, porque es un artista que nos hace conciente de la trascendencia espiritual de nuestros panoramas. Cada cuadro es un aviso a considerar con urgencia. Se trata de un cuerpo de trabajo concebido con grandes consideraciones etico-estéticas. Simultáneamente nos lleva a meditar en un programa axiológico para conservar las reservas que nos quedan. Esperamos que sus mensajes encuentren ecos afirmativos entre los que hoy promueven un "progresismo" anárquico.

PROF. JOSÉ ANTONIO PÉREZ RUIZ
Ex Catedrático de la Universidad de Puerto Rico



PAISAJE DE NAGUABO, 12"X12", O/L, 2006.



EL CAÑO DE BARCELONETA, 24"X 16", O/L, 2005.

L I S T A D E O B R A S

Pequeño formato

- 1- Paisaje de Río Grande y Yunque IV, 12"x12", 2004.
- 2- Paisaje de Naguabo, 12"x12", o/l, 2006.
- 3- Paisaje de Cayey, 12"x 16", o/l, 2006.
- 4- Paisaje de Río grande y Yunque V, o/l, 2004.
- 5- Paisaje al medio día, 18"x 14", o/l, 2005.
- 6- Valle de Lajas, 22"x9", o/l, 2006.

Formato mediano

- 1- Valle de Lajas en época de lluvia, 30"x 40", óleo/ lienzo, 2005.
- 2- Paisaje con árbol de Morovis, 24"x 18", o/l, 2005.
- 3- Paisaje de Río Grande, 24"x 18", o/l, 2005.
- 4- Palmeras de Cabo Rojo, 20"x 30", o/l, 2005.
- 5- Palmeras de Vieques, 16"x 20", o/l, 2004.
- 6- Paisaje de Lajas con Árbol, 18"x 36", o/l, 2005.

7-

- 7- Palmar de Loiza, 24"x 36", o/l, 2005.
- 8- Palmar de Loiza al atardecer, 12"x 30", o/l, 2005.
- 9- Paisaje costero de Vieques, 28"x 22", o/l, 2005.
- 10- Paisaje de Río Grande y Yunque I, 24"x 12", o/l, 2005.
- 11- Paisaje de Río Grande y Yunque II, 48"x 24", o/l, 2005.
- 12- Paisaje de Río Grande y Yunque III, 24"x 18", o/l, 2005.
- 13- El caño de Barceloneta, 24"x 16", o/l, 2005.
- 14- Paisaje de Palma Real I, 24"x 16", o/l, 2006.
- 15- Paisaje de Río Grande y Yunque IV, 30"x 26", 2005.
- 16- Paisaje de Palma Real II, 30"x 24", o/l, 2006.
- 17- Paisaje costero de Río Grande, 30"x 24", o/l, 2005.
- 18- Palmar de Río Grande luego de la lluvia, 48"x22", o/l, 2005.

Formato Grande

- 1- La Ceiba de Vieques, 54"x54", o/l, 2005.

JAVIER ACOSTA VÉLEZ

Educación

- 2001 M.F.A., Pintura; Savannah College of Art and Design, Savannah, GA.
1995 Liga de Arte de San Juan, Pintura, San Juan, PR.
1990 BA., Comunicaciones; Universidad del Sagrado Corazón, San Juan, PR.

Premios

- 1999 Malcom Curtis Propes, Fellowship; Savannah College of Art and Design.

Exhibiciones

- 2004 Maco Studio, San Juan, PR.
2002 WWW.Gallerybyte.com
2002 Oh Baby, Alexander Hall Gallery; Savannah, GA.
2001 Jansenism, Café Mucha Gallery; Savannah, GA.
2000 Dust, Alexander Hall Gallery; Savannah, GA.
1999 Contact, Café at Main Gallery; Savannah, GA.
1999 Big Picture Show, Bergen Hall Gallery; Savannah, GA.
1998 Ex-Alumnos Regresan, Galería del Sagrado Corazón; San Juan, PR.

CRÉDITOS

ADLIN RÍOS RIGAU
DIRECCIÓN Y CURADURÍA
JOSÉ ANTONIO PÉREZ RUIZ
ENSAYO
JOSÉ A. FONSECA TORRES
COORDINACIÓN
JOSÉ A. FONSECA Y JAVIER ACOSTA
DISEÑO DE SALA
jfonseca@sagrado.edu (787) 728-1515 X2561
artislandl@aol.com (787) 599-1468
VERÓNICA I. PRATS
DISEÑO DE CATÁLOGO
prats.veronica@gmail.com (787) 433-3375
ELMENDORF COLORS
IMPRESIÓN

AGRADECIMIENTOS

DR. JOSÉ JAIME RIVERA
PRESIDENTE, UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN
CARLOS BETANCOURT
ARQUITECTO



PAISAJE DE RÍO GRANDE Y YUNQUE II, 48"X 24", O/L, 2005.

UNIVERSIDAD
SAGRADO
CORAZÓN *125 años*



GALERÍA DE ARTE
Universidad del Sagrado Corazón
P.O. Box 12383, San Juan P.R. 00914-0383